

LA JUSTICIA

Semanario republicano

«LA JUSTICIA» ADMITIRÁ TODA CLASE DE TRABAJOS QUE DEFENDAN LA CAUSA REPUBLICANA, SIEMPRE Y CUANDO VAYAN FIRMADOS POR SUS AUTORES

Año III

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN
UNIÓN, NÚM. 54, IMPRENTA

Tarragona: jueves 6 de Marzo de 1902

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
1.50 pesetas trimestre. Anuncios y re-
mitidos á precios convencionales.
Pago adelantado

N.º 10

XXXXXXXXXXXX

Sucursal
en Tarragona

RAMBLA SAN JUAN, 41

XXXXXXXXXXXX

MAQUINAS

SINGER

PARA COSER

Pídase el catálogo ilustrado que se dá gratis

Recomendamos la máquina BOBINA CENTRAL para trabajos artísticos y uso doméstico

XXXXXXXXXXXX

Sucursal
en Reus

9, MAYOR, 9

XXXXXXXXXXXX

Champagne

MIRÓ Y TARRAGÓ

Acaba de ser premiado con Diploma de honor y Medalla de oro en el Concurso de Alejandría
De venta en los principales establecimientos

VICTOR HUGO

Francia, la democrática y republicana nación vecina, honrándose á sí misma honra á sus grandes hombres. Ninguno entre sus genios tan grande cual Victor Hugo. Poeta en filosofía, filósofo en poesía. Escribier hablandó; orador escribiendo. Político y sociólogo aún en familia, familiar hablando y escribiendo de política, de sociología, de religión, de artes....

Más grande mil veces que Napoleón, pues su gran genio se dirigía á llevar la paz á los espíritus, las conciencias y los pueblos y el del gran guerrero quería dominar el universo imponiéndose por la fuerza, Victor Hugo no era un francés, era un hombre, y como amante del progreso LA JUSTICIA le dedica este humilde homenaje y el hombre se descubre respetuoso ante el recuerdo del autor de «Los Miserables» y «Nôtre dame de Paris».

JULIÁN NOUGUÉS.

LA RELIGIOSIDAD DE VICTOR HUGO

Alguien, en el Parlamento español días atrás con motivo del Centenario del nacimiento del ilustre Victor Hugo, propuso que la Cámara Popular se asociara á tan simpático como significativo acto.

Solo Nocedal se opuso á tal homenaje. No es de extrañar: Nocedal se las echa de religioso, por la cuenta que le trae el mover á la matanza y al incendio á las honradas masas religiosas cuando la ocasión se presente propicia, y claro está, se le hubo de sentar mal el homenaje rendido á Victor Hugo, que en concepto de S. S. fué ateo.

Conviene rectificar ese falso concepto del Sr. Nocedal, y nada más oportuno para ello que publicar, traduciéndola, la profesión de fé religiosa que hizo Victor Hugo en 1870, contestando al Obispo de Orleans, que antes que Nocedal, habiase escandalizado con motivo de las opiniones religiosas de Victor Hugo llamándole ateo.

Entendámonos, ministro del Señor, una vez para siempre. Espiarme, acéchar mi alma, estar á la husma, mirar por el ojo de la cerradura en el fondo de mi espíritu, indagar hasta donde alcanzan mis incertidumbres, interrogar al infierno, consultar su registro de policía á través de su siniestro respiradero, para ver lo que niego y lo que creo...; no te tomes este trabajo, pues será inútil. Mi fé es sencilla y la proclamo en alta voz. Agrádame la franca claridad.

Si se trata de un hombre bondadoso de poblada barba blanca, de una especie de Papa ó de emperador, sentado sobre un trono que en lenguaje teatral llámase bastidor, rodeado de nubes y con un pájaro sobre su cabeza, y á su derecha un arcángel, y á su izquierda un profeta, sosteniendo en brazos á su pálido Hijo desgarrado por los clavos, uno y trino, escuchando los armoniosos sonidos del arpa, Dios celoso, vengador, que inscribe en un registro á Garasse, que anota al abate Pluche en la Sorbona y aprueba á Nonotte; si se trata de ese Dios que valida á Trublet, Dios que pisotea á cuantos derriba Moisés, consagrando á todos los regios bandidos en sus madrigueras, castigando á los hijos por las faltas de sus padres, deteniendo el curso del sol al anochecer, á riesgo de que se rompa instantáneamente el gran resorte; Dios mal geógrafo y no mejor astrónomo, inmensa y pequeña parodia del hombre, encolerizado y haciendo morisquetas al género humano, empuñando un sable á semejanza del Padre Duchene, Dios que de buena gana condena y raras veces perdona, que sobre una injusticia consulta la imagen de la Virgen; Dios que en su azulado cielo cree deber imitar nuestros defectos y se complace en medio de las plagas, así como los mortales nos complace-mos en vernos rodeados por estimada jauría; que turba el orden, lanza sobre nos-

tros á Naurod y á Ciro, hace que nos muer-

da. C., ministro del Señor, si, soy ateo para ese buen Dios.

Pero si se trata del sér absoluto que condensa el ideal en toda su evidencia, por el cual, manifestando la unidad de la ley, puede el universo, así como el hombre, decir: yo; del sér cuya alma siento en el fondo de la mía, del sér que me habla en voz baja é incesantemente reclama en favor de lo verdadero y ataca lo falso; entre los institutos cuyo oleaje nos sumerge á medias; si se trata del testigo que unas veces acaricia mi obscuro pensamiento y otras lo punza, según que en mí, remontándome al bien ó cayendo en el mal, siento engrandecerse el espíritu ó crecer el instituto de la animalidad; si se trata del prodigio inminente que se siente vivir más de lo que nosotros vivimos; y con que se embriaga nuestra alma cada vez que se muestra sublime, yendo donde voló Sócrates, donde Jesús llegó, por lo justo, lo verdadero, lo bello, directamente al martirio, cada vez que un gran deber atraía hacia el antro, cada vez que se encuentra envuelta en gran tempestad, cada vez que tiene la angusta ambición de ir, á través de la infame sombra que abomina y del otro lado de la noche, en busca de la aurora, ¡oh ministro del Señor! si se trata de ese alguien profundo que las religiones no hacen ni deshacen, que adivinamos bueno y presentimos sabio, que carece de contornos así como de rostro, pero no de hijos, ya que su paternidad y su amor son más vastos que la luz estival; si se trata de ese vasto desconocido que no se nombra, ni explica ó comenta ningún Denteronomio, que los Calmets tampoco pueden leer en ningún Esdras, que el niño en su cima y los muertos en su mortaja, divisan vagamente desde abajo como una cima, Altísimo no comible en ningún pan ázimo, que no se enfada porque no se profesan mútuo amor dos corazones, y que vé la naturaleza donde tú ves el pecado; si se trata de ese Todo

ni carnal ni oficial, que tiene el abismo por libro y el cielo por templo, Ley, Vida, Alma, invisible á fuerza de ser enorme, impalpable hasta el punto que fuera de la forma de las cosas que disuelve aéreo soplo, se vislumbra en todo sin prestar asidero; si se trata del supremo Inmortal, solsticio de la razón, del bien, del de la justicia en equilibrio con el infinito, ahora, anteriormente, hoy, mañana, siempre, dando su duración á los soles y la paciencia á los corazones; que, claridad pura de nosotros, en nosotros mismos es conciencia; si de ese Dios se trata, del que ha lucido siempre en la aurora y en el sepulcro, siendo lo que empieza, y lo que vuelve á empezar; si se trata del principio eterno, sencillo, inmenso, que piensa puesto que es, que de todo es el lugar, y que á falta de otro nombre más grande llamo Dios, en tal caso todo cambia, en tal caso nuestros espíritus se vuelven, el tuyo hacia la noche, cima y cenegal do moran las risas, las puerilidades, visión siniestra, y el mío hacia el día, santa afirmación, himno, deslumbramiento de mi alma arrobada, en tal caso, ministro del Señor, yo soy el creyente y tú el ateo.»

Preciso es reconocer que Victor Hugo era religioso pero de una manera decente.

En su testamento escribió:

«Lego cincuenta mil francos á los pobres. Deseo ser conducido al cementerio en un coche fúnebre.

Rechazo la oración de todas las Iglesias; pido una plegaria á todas las almas. Creo en Dios.»

Creo haber dado idea de la religiosidad del gran poeta.

CRISTÓBAL LITRÁN.

Reus, 3 de Marzo de 1902.

Opiniones de varios publicistas españoles acerca del inmortal Victor Hugo.

Desde muy joven me he acostumbrado á mirar á Victor Hugo como un semi dios del arte.

Después no he sometido su obra ni al análisis, ni á la crítica, porque me hubiera parecido una profanación. Le admiro y ello me basta.

Cuando me siento muy atraído por las cosas de la tierra, diríjome á Victor Hugo para que me lleve á esas alturas infinitas á donde él se eleva unas veces con el vuelo magestuoso del águila y otras con la formidable explosión del volcán.

JOSÉ ECHEGARAY.

Victor Hugo no ha ejercido influencia en la literatura española contemporánea ni como poeta, ni como autor dramático, ni como novelista.

Tampoco ha podido ejercer influencia sobre la poesía lírica porque sus cualidades esenciales, la potencia, la riqueza imaginativa y el esplendor retórico, son cualidades esencialmente españolas.

Como autor dramático tampoco ha ejercido influencia porque el romanticismo había germinado con igual fuerza en nuestra nación.

No pudo imponerse como novelista porque el interés y la tradición de nuestra raza nos inclinaban al naturalismo.

Ni su poesía con tendencias metafísicas, ni sus obras de teatro en las que predomina el gusto melodramático, ni los personajes de sus novelas que alcanzan la altura de los verdaderos símbolos, no pueden dejar entre nosotros trazos visibles.

Con todo, sus prodigiosas facultades de poeta épico desarrolladas con tal riqueza en «La leyenda de los siglos» y los tesoros de amor humano, en la más alta acepción de la palabra, en «Los Miserables», han motivado que Victor Hugo sea tan popular en España como en el país en que ha nacido y que él ha inundado con su gloria.

La generación á que yo pertenezco, nacida á la vida pública con la Revolución de 1868 y formada por Castelar en el culto á la libertad, fué iniciada al culto á la Humanidad y á Justicia social leyendo á Victor Hugo.

JACINTO-OCTAVIO PIOÓN.

Las grandes sacudidas sufridas por la tierra han dejado huellas profundas que jamás los siglos borrarán.

Así también del paso de Victor Hugo á través de la humanidad se hallarán en todas partes los vigorosos trazos grabados en las almas hasta el fin del mundo.

La humanidad es en el mundo como las aguas de un gran río, que corren, corren y corren siempre, sin jamás detenerse.

Y Victor Hugo ha sido en este gran río la fuerza poderosa que haciendo salir las aguas de su lecho ha cubierto la tierra toda fecundándola y fertilizándola.

Contemplando las pequeñeces del Universo á través del espíritu de Victor Hugo, todo nos parece más grande, más bello, más noble, más sublime, más divino, más infinito.

ANGEL GUIMERÁ.

CENTENARIO

Cien años hace que nació Victor Hugo. Sombra que iluminó todo un siglo, duerme el silencio que ya jamás ha de interrumpirse. Fatigada, doliente, la generación nueva le olvida. Pero no llamará por fin á su sepulcro, como el niño Pablo, para decir angustiada al abuelo tierno que duerme: ¡Padre mío, despierta!

No se oye ya su voz poderosa, que arrancó á los cielos sus piedras miliarias, para ponerlas en las débiles manos de sus nietos;

no se escucha el acento vibrante que, ante la inmensa catedral de piedra, colocó la del pensamiento, en forma de libro, en las manos de Claudio Frollo; no resuena la cincelada estrofa, el párrafo rotundo que repetía las quejas de los miserables y el eco dolorido de los trabajadores del mar.

Pasamos frios, desengañados, sin prestar atención á la leyenda de los siglos. No encontramos encantos en los arrogancias de Hernani ni en la gemebunda agonía de Ruy Blas. Ni la furia del águila del casco ni la indignada cólera del bronce logran estremecernos. Buscamos la verdad, no la ficción; la realidad, no la paradoja. Y así descubrimos la frente ante la húmeda huesa cercada de amarantos y ornada de laureles, y volvemos después los ojos á un horizonte nuevo para buscar en la silueta de ese cantor que nunca llega y de cuya robusta garganta han de salir vibrantes los acordes que con la poesía moderna saludan al porvenir.

Toda una centuria tuvo su representación en Hugo, como otra la tuvo en Voltaire. Porque el siglo XVIII fué el de la liberación religiosa, como el XIX el de la emancipación política. El XX necesita otros acordes, otros ritmos, otras cadencias, porque es el de la transformación económica y el de la justicia social.

A la voz de Voltaire se derrumban las aras, y á la de Hugo los solios. Cuando escribe fulmina, cuando habla centellea. Por eso le adoraron las muchedumbres. Era la encarnación de la Libertad. Pero su pluma no fué tan solo ariete, y á través de los fenómenos que cambian, describió la eterna majestad del amor. Al niño prodigioso siguió el hombre águila, y á éste el anciano bondadoso. Destruída toda la labor de ese semidiós, quedaría aún el *Arte de ser abuelo*. Borrada su grandiosa figura de reformador y de atleta incansable, quedaría impresa en la memoria su senectud amable, su mano temblorosa apoyada en las rubias guedejas de los niños.

Zola, ese otro gigante de las letras, se equivoca al pensar que puede desvanecerse la aureola que circunda el autor de los *Burgraves* y de *Han de Islandia*. Toda la juventud está allí. Antes que ser real, tiene todo arte que ser romántico; antes que ser justa, tiene la sociedad que ser libre; primero que cruzar las estepas de la reflexión, necesitan los hombres embriagarse en los vergeles de la fantasía, siquiera para que al llegar el crepúsculo azulado preñado de silencios solemnes, pueda llegar hasta ellos el recuerdo de aquel otro, encendido é impregnado de brisas, en que todo eran tripos y en que rasgaba los aires luminosos la voz del bardo:

¡Hugo! Todo un siglo resucita con él. No renegamos de su labor, que no sólo ha sido francesa, sino humana; no abominemos de su gloria, que supo embellecer una etapa, y si el nuevo cantor aparece, que acierte á descubrir los sacudimientos y dolores con que alcanza la sociedad moderna la fecunda maternidad de la razón y de la justicia, todavía sentiremos en nosotros algo muy hondo, algo muy melancólico y dulce, algo muy generoso y cándido, al reproducir en nosotros el cántico lejano de nuestras vírgenes añoranzas y el rumor misterioso, cual de alas que se doblan, como arpas que vibran al impulso del viento, á cuyos armoniosos acordes se mecía nuestra cuna.

ANTONIO ZOZAYA.

A la nación latina donde el romanticismo había tenido mayor imperio fué Victor Hugo en su infancia, á España. El beso que recibió de nuestro cielo todavía resplandece en su titánica frente. Hay algo de la ruda aspereza de nuestro suelo en su genio; hay mucho de la hipérbole de nuestro carácter en las grandiosas formas de sus obras. Este viaje de Victor Hugo á España era, en ver-

dad, análogo al viaje de madame Stael á Alemania. La gran escritora traía el romanticismo idealista del Norte, y el gran escritor el romanticismo práctico del Mediodía.

La una se inspiraba en los tristes y profundos sueños de Juan Pablo Richter, y el otro se inspiraba en los sencillos versos del Romancero y en los pensamientos de Calderón, sembrados en la conciencia como esos regueros de materia cósmica que se llaman nebulosas, y de las cuales, acaso á cada minuto, se desprende, como una gota de luz, un nuevo planeta en la inmensidad de los espacios. Victor Hugo volvió de España dispuesto á incendiar el templo de los dioses del arte antiguo. La poesía clásica reinaba, especialmente desde los tiempos de Luis XIV, sin ninguna interrupción. El pueblo, el 93, no sabía que existiera tal corona. Si no, también la hubiera derribado en su infinito afán de renovar la vida.

El Versalles donde esa corona yacía guardada, era la Academia.

Los principios de la poética de Victor Hugo pueden resumirse en los siguientes:

1.º Puesto que el espíritu de la antigua escuela es achicar el fondo, la idea, hasta encerrarla en el molde estrecho de mezquinas formas, elevemos toda idea sobre toda forma.

2.º Puesto que la tragedia es una momia sin espíritu y sin sangre, sustituyamos á esta orificación del arte el drama, que es la vida.

3.º Puesto que la Naturaleza ama los contrarios y pone las sombras al lado de la luz; puesto que la sociedad ama los contrastes y pone el llanto al lado de la risa, reproduzcamos en el cuadro del arte la sociedad y la Naturaleza, entendamos la vida con sus contrastes en el teatro.

4.º Puesto que este divorcio entre el arte y la vida proviene de los preceptos de una escuela aristocrática que ha promulgado un Código de leyes falsas, sustituyamos á este Código arbitrario la Libertad en ciencia.

Estas resoluciones son lentas. Esta reintegración de todo ser en sí mismo, es una de las mayores dificultades vencidas que hay en la Historia. El mundo antiguo ponía la moral en Códigos positivos, cambiantes como el curso de los hechos y el fondo de las sociedades. Sócrates puso la base de la moral en la conciencia. La filosofía de la Edad Media ponía las leyes de la verdad en un conceptualismo ajeno á toda realidad. Descartes puso las leyes de la verdad en la razón. Los clásicos ponían las leyes de arte en Códigos académicos extraños á las inspiraciones de la fantasía. Victor Hugo puso las leyes del arte en la inspiración, en la luz propia del espíritu. Nadie podrá negarle esta inmarcesible gloria. Y desde el punto en que vislumbró tal idea, la realizó con el carácter de un conquistador, de un guerrero.

«Nuestra Señora de París» era toda la poética en acción. Nació á las sombras de las torres góticas misteriosa golondrina, cuyo nido debía ser perfumado por el incienso, antes de buscar en otro espacio mayor el aroma de la vida universal en lo infinito, cuando pudiera desplegar todas sus alas y tomar todo su vuelo. Quasimodo era el arte romántico, feo, grotesco, horrible en sus formas materiales, bellísimo en lo que es la esencia de la vida, en la parte moral, que mira á la eternidad, en lo íntimo del espíritu. El capitán Febo, era el arte clásico: hermoso en su forma, vacío en su esencia, sin una centella de la luz divina que se había reconcentrado en ese foco de la vida moral llamado Quasimodo.

La Esmeralda, bella en su espíritu y bella en su forma, es el arte del porvenir el que saldrá después de la batalla y saldrá de esas conjunciones de dos ideas, de esas síntesis de dos contrarios que produce la razón humana; que recoge la sociedad, con su grande mecánico, única y capaz de com-

binar á los fines supremos de la vida humana todas las fuerzas. Febo ama á Esmeralda con el amor sensual y pasajero de la antigüedad. Quasimodo, con el amor profundo del espíritu para quien el sepulcro es la cuna de la verdadera vida. Claudio Frollo es el espíritu de la Edad Media que quiere abrazar la nueva vida, el nuevo arte, pero que, detenido en las sombras por sus creencias y por sus votos, muere atormentado por la sed inextinguible del placer, por la desesperación del deseo no satisfecho, por la rabia de la naturaleza desgarrada con el agujón de una voluptuosidad infinita, que se abrasa en su propio fuego. El arte nuevo tenía una poética en acción.

EMILIO CASTELAR.

PROFESSIO DE FE

Traducció de Victor Hugo (*)

No tinc en la ciutat palau episcopal, ni una prebenda tinc qu'em valga un dineral; ni un temple ont con un rey á mos fidels domini, ni un stís brodat d'or qu'al devant meu camini; ni m'oferesch al ulls de tans y tans badochs sota tálam guaranit de plomeralls y fochs.

No tinc bedell, ni ugier, ni diaere, ni vicari; no tinc tampoch cap sant dins de cap relicari; ni miracles guardats per sorprende als profans, ni vestits teixits d'or incrustats de diamants.

No cobro cap diner per resar mas pregarias ni'm faig veure, captant, per viudas millonarias fent trincar al platet els seus qu'he recullit ab mitra d'or al front y xapa d'or al pit.

No'm faig besar la mà per la beata freda; venero també al cel, mes no'l vench per moneda; no'm diuen Monseyor, — la llibertat del camp me complat més que tot; — porto mitjas d'estam, no moradas. Mos torts son franchs é involuntaris; la hipocresia y jo som eterns adversaris; crech de cor lo que dich, practico lo que crech; cóloco de costat á Sócrates el grech apurant resignat el càlzer sientari y á Jesús expirant en l'afrentós Calvari.

Parteixo el pa que tinc ab el pobre afamat; he lluytat per lo bo, lo verdader, lo honrat; resignat he sufer sens abaixar la testa un exil de vint anys en mitj de la tempesta, un exil de vint anys en mitj de la tempesta, El cor me crida ¡avant! — y avant, sens vacilar camino y obedesch y cap mestral m' en priva; cumplesch ab mon deber!

Y aixó es lo que motiva que pregoni de mi cert diari episcopal que sino que só un boig fóra un gran criminal.

APELES MESTRES.

DE "TOUTE LA LIRE"

(Traducción de Victor Hugo)

Siéntate aquí, hija mía, ya se extiende en la placida llanura la suave luz con que termina el día. Ya de su lumbre pura, con lánguido desmayo, el débil sol poniente

apenas lanza el moribundo razo bajo la arcada de vetusto puente. De una fragua lejana

los golpes secos, sobre el hierro que arde, contestan al clamor de la campana que la oración anuncia de tarde.

Con la campana de las alturas, el hombre sobre el yunque, de igual modo hablan á las humanas criaturas.

Como partes de un todo, á la vez que la estrella arde en el cielo la fragua arde en el suelo.

Todo nuestro destino, ángel de mi alma, toda la vida entera, encierran los dos ruidos que la calma turban del aire con su voz austera.

Ambos al hombre dan consejo serio en medio del ministerio; ambos su fin le muestran y son guía en las revueltas sendas de la vía. Ora! dice el yunque con voz llana

ADOLFO DE LA FUENTE

(*) Esta composición fué escrita en Bélgica en el mes de Mayo de 1871. El personaje á quien se alude en ella es el obispo de Gante.

El individualismo y el comunismo

—No me hables de comunismo.
 —¿Estás por las comunidades religiosas?
 —Estoy.
 —En pleno comunismo viven. Comen á una mesa, duermen bajo un techo, oran juntos, están sujetos á una regla. No pueden los franciscanos decir suyo ni el hábito que visten.
 —Se apartaron del mundo.
 —¿Y los soldados? Están distribuidos en cuarteles, comen de un rancho; obedecen á una voz y á una ordenanza. Juntos pelean y juntos van á la muerte.
 —Es un comunismo pasajero.
 —Te supongo de los que tienen por base de la sociedad la familia. Común es para hijos y conyuges el hogar, común la vida, comunes las rentas, comunes los gastos.
 —En cambio los pueblos tienden al individualismo.
 —Te engañas. Común es para todos los fieles la Iglesia. Común para todos los vecinos, la calle, la plaza, la fuente, el egida. Comunes para los ciudadanos, el museo y la biblioteca, común la enseñanza. Común es cada día más el trabajo. Cada vez más común, merced al establecimiento de grandes empresas y á la creación del taller y la fábrica. Comunes son, finalmente, los innumerables servicios que nos prestan el Estado, los ayuntamientos, las diputaciones de provincia. Se puso en venta no hace cuarenta años, los bienes comunes de los municipios y se suspira por que se los restablezca. Dejo á un lado las tendencias comunistas del jornalero.
 —¿Eres entonces comunista?
 —Tan comunista como individualista. El comunismo y el individualismo son igualmente necesarios para la vida y el desarrollo de nuestro linaje. Sin el comunismo se disolverían las sociedades; sin el individualismo, perdería el hombre su personalidad, fuente de todo progreso. En el orden político y económico, son el individualismo y el comunismo lo que en el orden moral el egoísmo y el altruismo, lo que en el orden físico las fuerzas centrífuga y centripeta. El sistema que los sintetice será el más perfecto.

F. PI Y MARGALL.

EL VICARIO DE ZARAUZ

«Muchos días va á San Sebastián el famoso vicario de Zarauz, tan conocido por sus estudios meteorológicos... Es te vicario anuncia las tempestades y casi nunca se equivoca. La reina le invita algunos días á su mesa.»
 (Un periódico).

—Señor vicario, señor vicario... ¿Qué tiempo hará mañana?
 El vicario.—Señora... Aquí del cuento del aragonés... Mirusté esa nubecita... ¿La ve usted? Pus mañana hará un tiempo ú... otro...
 —¿Habrá temporales, señor vicario? ¿Sufrirémos un eclipse?
 El vicario.—Señora... Cuando le preguntaron á otro aragonés qué opinaba del eclipse del año 1864, ¿sabé V. M. lo que contestó?
 —¿Qué contestó?
 El vicario.—Pues dijo: ¿Eclise, eclise? Esos eclises son sacadineros...
 —Déjemonos de aragoneses, señor vicario... Eso es negociado de Eusebio Basco. ¿Qué opina usted del tiempo?
 El vicario.—Que lo veo muy mal. Corren malos vientos... Tempestades, borras cas...
 —De modo que esto se hunde...
 El vicario.—La columna barométrica baja, baja... Como no haya energía...
 Un criado que sirve á la mesa.—Señor vicario, ¿quiere servirse los huevos?
 El vicario.—¡Todos ellos hacen falta!...
 El sol, señora, se va poniendo... Se oyen truenos... Se ven relámpagos...
 —¿Lloverá mucho?
 El vicario.—¡A torrentes!
 —¿Qué viene después?
 El vicario.—El diluvio universal!
 —Cuando las nubes se juntan, ¿qué sucede señor vicario?
 El vicario.—Cuando los pueblos y las nubes se incomodan, ¡no queda hueso sano en los palacios!
 —¿De dónde vienen las nubes?
 El vicario.—Señora, del lado de Marruecos...
 —¿Pasarán?
 El vicario.—Por ahora sí... pero mañana se tragarán España.

¿Qué ocurrirá este invierno?
 El vicario.—¡Rayos y centellas! Truenos y relámpagos! Señora, ¡esto va muy mal! ¡Mi barómetro no falla!
 —¡Dios nos coja confesados! ¿Y qué lloverá?
 El vicario.—¡Señora! ¡Capuchinos de bronce!
 —¿Por dónde vienen?
 El vicario.—¿Los capuchinos? ¡De Francia!...
 —De modo, que en la atmósfera ya no hay orden... ni concierto.
 El vicario.—Señora... En España no hay orden: ¡hay demasiadas órdenes!...
 —¿Por dónde viene la tempestad?
 El vicario.—¡Señora! ¡Señora! (mirando al cielo). ¡Viene por el lado de Valencia!

RODRIGO SORIANO.
(De El Triunfo de D. Carlos.)

OBREROS Y TIPLES

Luchan por la existencia millones de obreros. Cien mil se declaran en huelga en Barcelona. Ante los tumultos y las coacciones se disparan los mausers. Enrojecen las calles con la sangre de las víctimas. Los presidios rebosan de prisioneros. Muchos están sometidos á Consejos de guerra. Probable es que pronto se oigan las siniestras descargas de los fusilamientos.
 Es el grave problema, el problema social. Lo planteó el siglo XIX. Tendrá que resolverlo el siglo XX. ¿Es justo que los que trabajan mueran de hambre, y los que no trabajan mueran hartos? ¿Debe el obrero trabajar doce y catorce horas? La mujer ¿no tiene derecho al hogar, ni el niño á la instrucción? ¿Cuando al capital se le saca de utilidad el 25 y el 50 por 100, es lícito que el trabajador tenga que vivir con su mujer y sus seis hijos con dos pesetas? ¿Basta al hombre del campo un gazpacho por la mañana y otro por la tarde y tres reales de salario para la familia, después de trabajar de sol á sol? ¿Deben vivir unos hombres en palacios y otros en cabañas? ¿Para los menos debe ser la alegría, la salud y el pan y para los más la miseria?
 Ese es el problema social. Barcelona y otras ciudades, en grandes tumultos han pedido á las clases directoras, ya que no remedio, respuestas al siniestro cuestionario.
 Se les replicó á tiros. Apenas se ha ocupado nadie de esto. En el Congreso se ha hablado, confesando uno de los oradores que no sabe una palabra de esas cuestiones. El gobierno nada hace y habla un ministro afónico.
 Pero hay otros problemas. Esos sí que son los interesantes. El abono del teatro Real, el disgusto de la dorada multitud que lo paga, las informalidades de un empresario, la silba estruendosa, una ópera interrumpida, la satisfacción á los cantantes porque nada va contra ellos.
 Y después, la cuestión tratada en Consejo de ministros, reuniones en un Ministerio y hasta un lance de honor en el que se salta la sangre por tan noble causa.
 ¿Se resolverá el problema del hambre, antes del problema de la ópera? ¿Comerá el obrero? ¿Se divertirá el poderoso? ¿El afán que se dedica á asegurar el pago de las divas y los divos, no puede consagrarse un poco á los hombres?
 ¿Les es lícito á los poderosos declararse en huelga, no ante un espectáculo, sino ante una empresa, interrumpir la ópera, ejercer coacción sobre los que están oyendo muy á gusto y que pagaron su localidad para oír música y no una bronca? ¿Y no se ha de permitir á los obreros que traten de mejorar su suerte acudiendo á los mismos procedimientos?
 ¿Puede permitirse á los aristócratas silbar á un ministro, injuriar á un gobernador, y no se les consiente ese desahogo á los proletarios? ¿Son menos dignos de atención los dolores de los obreros que los quebrantos de las tipleas?

(De El País)

Sección de noticias

En Málaga se ha celebrado el centenario de Víctor Hugo cantándose «Hernani», en el teatro Principal.
 La semana pasada fondearon en nuestro puerto dos torpederos y un aviso torpedero franceses.
 Por cierto que nos causó muy mala impresión, ver al representante de la marina española, ir á saludar á la escuadrilla francesa de uniforme en una lancha remada por tres pa-

sanos, cuya lancha demostraba evidentemente nuestra pobreza naval.
 Economías mal entendidas de Madrid, que nos ponen en ridículo ante los extranjeros.

Ayer tuvimos carta de Tortosa en la que se nos participa continúa preso el Director del Pueblo, nuestro correligionario don José Ferré.
 Celebraremos salga pronto y se haga justicia eca en este asunto del cual no nos ocupamos por hoy por razones fáciles de comprender.
 La denuncia de El Pueblo ha sido por el Tribunal militar y según nos dicen sin haberse llegado á repartir el semanario.
 Allá veremos.

Con motivo del jubileo de León XIII han enviado misiones especiales, el Emperador Guillermo II de Alemania, Eduardo VII de Inglaterra, y cartas autógrafas del Emperador de Rusia por conducto de su ministro M. Lombostow quien entregará el documento en audiencia solemne.
 De modo que el Papa está en muy buenas relaciones con protestantes de todas clases y cismáticos griegos.

Aprenda La Cruz a transigir y considerar á sus enemigos de su jefe
 ¡Pero quita no aprenderá!

Los católicos americanos han enviado al Papa una tiara por valor de 300.000 francos. La lucía el Pontífice el 3 del presente cuando bajó á la Basílica de San Pedro.
 Los regalos que con motivo del jubileo pontifical ha recibido ya León XIII, ocupan 14 grandes salas del palacio del Vaticano.
 ¡Pobrecito prisionero del Vaticano!

El domingo anterior se prendió fuego en el Cinematógrafo que en la plaza de los Cuarteles de Reus estaba instalado, quemándose el toldo y todo el interior del local.
 Afortunadamente no hubo desgracias personales, atribuyéndose el incendio al alambre conductor de la electricidad.

Dice El Diario del Comercio:
 «A pesar de cuanto viene diciéndose respecto á que será convertida en estación permanente la estación telegráfica de esta capital, podemos asegurar que hasta ahora nada hay en concreto resuelto sobre este particular, ni figura en aquellas oficinas orden alguna que venga en confirmación de aquellos rumores.»

Y sobre el mismo asunto Lo Camp:
 «Desde ahir quedaren convertidas en estaciones de servey permanent totas las telegráficas de las capitals de provincia, que fins ara havían sigut de servey limitat.
 Era una resolució que's feya necessaria del tot.»

Y aquí cabe preguntar: ¿en qué quedamos? De todos modos urge que nuestro Municipio influya para que se cumpla lo acordado en Cortes.

El Ministro de Instrucción Pública, ha concedido el título de Instituto Provincial al Instituto de segunda enseñanza de la importante ciudad de Reus.
 Felicitemos muy de veras á los reusense por tan alta distinción.

Dicen de Barcelona:
 «En atención al considerable número de gentes maleantes que pululan por esta ciudad, el Gobernador ha dispuesto que todos los sujetos de malos antecedentes que detengan la policía y la guardia civil, sean conducidos en tránsito á las poblaciones en que nacieron.»
 ¡Ojo con la gente maleantel!

En Zaragoza la Corporación municipal ha acordado elevar á las Cortes una exposición solicitando la supresión del impuesto de Consumos, cuyo documento será apoyado por la Unión Nacional y los republicanos de ambas Camaras.

El Ayuntamiento dará traslado de dicho acuerdo á los demás Municipios de la provincia.
 Creemos debe hacer lo propio nuestro Ayuntamiento, con la seguridad de que la apoyarán todos los de la provincia.

Según las últimas noticias de San Petersburgo, es tan notable la mejora experimentada recientemente por el gran escritor ruso Tolstoi, que abrigan los médicos que le cuidan y la familia del enfermo alguna esperanza de que llegue el ilustre filósofo á restablecerse por completo.
 Lo celebraremos infinito.

Correspondencia

LAS MENTIRAS DE UN HIPÓCRITA

Estimado lector de LA JUSTICIA, dispénsame el mal rato que voy á darte y lee hasta el fin, estas líneas, y así conocerás al tipo que se ha colocado en Tarragona y que con una Cruz por pantalla, ataca á las personas honradas y se gana el jornal denunciándolas cobarde y falsamente.

El Director de La Cruz, periódico muy católico él, y órgano, según se dice, del señor Arzobispo es un exlibre pensador que en sus buenos tiempos discursaba negando la existencia de Dios.

Esto no tiene nada de particular. Hemos visto tantas y tantas apostasias que la del señor Carbonell no nos sorprendió poco ni mucho.

Pero, lo que si nos sorprende es el ver que el antiguo director del Semanario Católico de Reus continúe gozando de la privanza en elevadas esferas del clero tarracónense.

Lo que voy á escribir me lo hubiera guardado para mí, si el señor Carbonell no hubiese cometido la tontería de denunciarme falsamente á los tribunales.

Ya sabe el señor Director de La Cruz que en Reus circuló como muy válido, y él no lo ha negado todavía, que su señora madre tuvo necesidad de guardar cama de resultas de una paliza que él le propinó.

Recuerdo que en un periódico se hizo alusión á tan cobarde acto y él, que entonces se firmaba «Carlos de Vera», contestó que eso era meterse en el sagrado de la familia.

Pero lo que no sabe el señor Carbonell es que yo esté enterado de lo que sucedió en aquella gira campestre á Santas Creus, donde después de levantar el codo como lo haría otro cualquiera y calentados que tuvo los cascos, entonó La Marsellesa acompañando el bélico canto con tiritos de revolver. Y, lo que es más grave, tampoco sabe el señor Carbonell que yo sepa, que al cogerle del brazo un compañero de gira y decirle que tuviera cuidado con lo que cantaba, pues podían enterarse de ello los católicos de Reus, contestó el que «á los católicos de Reus ya hacia tiempo que les estaba tomando el pelo» (palabras textuales si bien dichas en catalán.)

Y todo esto lo sabía yo y me lo callaba porque me importa un bledo que los católicos busquen sus testafierros entre la gente hipócrita que por un jornal más ó menos crecido reniegan de sus ideas como dicen que san Pedro, por miedo renegó de su Maestro.

Y ahora voy á explicar el porque he descubierto al nivel de soplón.
 El señor Carbonell desde La Cruz dijo que yo y otro querido amigo mio fuimos los instigadores de la huelga general en Reus y añade que en los mitines celebrados hemos impulsado á los obreros por malos caminos.

Como los mitines han sido públicos, todo el mundo sabe es una falsedad pues por el contrario hemos procurado, que los obreros reusenses ya de si honrados y sesudos se portaron como se han portado siempre, honrada y caballerosamente.

Otro día sale el señor Carbonell con el embuste de que yo había estado escondido desde el jueves siendo así que mis convencidos me han visto diariamente, á todas horas y por todas partes, pues á pesar de la falsa denuncia de La Cruz no he sido molestado por autoridad alguna.

Esta conducta del señor Carbonell me ha trazado la mia, pues he creído que si el decia de mi cosas que, además de no ser ciertas, podían perjudicarme, podía yo divulgarlo que sabía del señor Carbonell no faltando para nada á la verdad.

Cóbrese el señor Carbonell en buena hora el precio de sus hipocresías pero tenga, en lo sucesivo más cuidado con lo que escribe y sobre todo no mienta tan descaradamente.

ANTONIO GABINAU.

Reus 3 Marzo 1902.

J. Kies Alvarez ABOGADO

Ex-Oficial de Administración

Especialidad en los asuntos administrativos y de Hacienda cuyo conocimiento y resolución compete á los Ayuntamientos y centros oficiales de la provincia.

Rambla de Castelar 27, 1.º.—Tarragona

Imp. de E. Pàmies.

LA JUSTICIA

SEMANARIO REPUBLICANO

Redacción y Administración: Unión, 54

Precios de suscripción 1'50 pesetas trimestre

FÁBRICA de BRAGUEROS



Aparatos Ortopédicos

Herniados (trencats)

Muchos son los que venden bragueros pero muy pocos saben construirlos. Esta colocar un bragero, pero muchísimo más cuesta construirlo, pues antes que colocarlo bien es indispensable saberlo construir porque sin la ciencia y práctica de construcción nunca puede adquirirse la de colocación.

No dejarse llevar por esos aplicadores de bragueros que desconociendo por completo su construcción anuncian la radical curación de las hernias.

El Bragero Articulado-regulador sistema Montserrat, es el más práctico y moderno para la retención o curación de las hernias por crónicas y rebeldes que sean.

Grandes existencias en bragueros de goma para la radical curación de las hernias congénitas o de la infancia y todo lo concerniente a Cirugía y Ortopedia.

Casa Montserrat-Unión, 34, TARRAGONA

VAPORES DE IBARRA Y COMPAÑIA DE SEVILLA

Servicio fijo y semanal

Para Valencia, Alicante, Cartagena, Almería, Málaga, Cadiz, Sevilla, Huelva, Vigo, Coruña, Villegarcía, La Coruña, Ferrol, Gijón Santander, Bilbao, San Sebastián, Pasajes, Bayona, Burdeos y Nantes, salidas fijas de vapor los jueves, admitiendo carga y pasajeros.

Para Barcelona, San Feliu, Palamós, Cotte y Marsella, salidas fijas de vapor todos los jueves admitiendo carga y pasajeros.

Consignatario: D. MARIANO PERES

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

ESTEBAN PAMIES

En este antiguo y acreditado establecimiento se confecciona toda clase de impresos con prontitud, esmero y economía, especialmente periódicos, libros, folletos, facturas, circulares, tarifas, esquelas mortuorias, carteles, papeletas, etc., etc. Gran variedad en tarjetas de todas clases y tamaños desde UNA PESETA EL CIENTO.

UNIÓN, 54.-TARRAGONA

NUEVO HOTEL DE CATALUÑA

GRAN CASA DE VIAJEROS

JAIMETORRENS

MONTERA, 7, PRAL.-MADRID

LAS BALEARES

Grandes almacenes de Calzado • Ventas al Por mayor y menor • Precio fijo.

ULTIMAS NOVEDADES Y MODELOS DE PARIS Y MADRID

En Tarragona: Rambla de San Juan, 50 • En Reus: Monterols, 12 y Llovera, 7

FÁBRICA EN MAHÓN Y PALMA



RELOJERIA DE BESSES

SUCESOR DE D. JOSÉ BESSES Y PRATS

Casa fundada en el año 1819

Calle Conde de Rius, 20

TARRAGONA

Se componen toda clase de relojes, con perfección, prontitud y economía.

Precios sin competencia

Colonia Escolar y Escuela Práctica de Comercio

DEL

COLEGIO MODELO

en San Feliu de Llobregat (Barcelona) situado en una vasta extensión agrícola

Además de la primera enseñanza pura y sin libros de texto es notorio que se enseña el Francés, Inglés, Italiano, Alemán, Portugués y Latín.

La Teneduría, Banca y Cálculos Mercantiles y demás asignaturas de la carrera de Périto Mercantil están bajo programas oficiales.

Quedará abierto para el 1.º del próximo Junio un curso de preparación para el ingreso a la Escuela Superior de Comercio. No se admiten externos.

Única pensión 40 pesetas al mes. Para informes y detalles la Dirección.